

# Adiós al pionero de la bollería industrial

Luis Martínez, último presidente de Repostería Martínez, famosa por sus sobaos y magdalenas, falleció el sábado en Pamplona a los 74 años

RAFA TORRE POO



SANTANDER. La historia de Luis Martínez Ruiz –y, por extensión, de su familia– bien daría para un largometraje de esos que tanto gustan al cine norteamericano. Una pareja humilde abandona su hogar y se instala en un pequeño pueblo de Burgos donde se hacen cargo de una rudimentaria panadería para sacar adelante a sus siete hijos. Con esfuerzo y sacrificio, consiguen impulsar el negocio. Luego regresan a sus orígenes (Cantabria) y abren más panaderías hasta montar un emporio que se puede decir sin margen de error que fue el germen y el impulsor de la bollería industrial en España. Después, una gigante multinacional compra la empresa y los hace ricos. Así se forjó Repostería Martínez, famosa por sus sobaos y magdalenas, de la que Luis Martínez Ruiz fue su último presidente, incluso después de ser comprada por la norteamericana Bimbo en 1999. Luis falleció el pasado sábado en Pamplona a los 74 años de edad.

El ejemplo de Repostería Martínez se estudia en las escuelas de negocios. La empresa, sin saberlo, fue fundada en 1952 por dos pasiegos. Epifanio Martínez y su mujer Digna. Ambos abandonaron Cantabria y se instalaron en una pequeña localidad de Burgos, Venta de Orbaneja del Castillo. Un pueblo junto a la carretera que une Santander y Burgos a través del puerto de Páramo de Masa. Allí tomaron las riendas de una panadería de las de antes, con un horno de fuego. Así que el pan fue el origen de lo que



Luis Martínez, en una imagen de archivo. DM

luego sería Repostería Martínez. El negocio de la venta puerta a puerta era duro, más si cabe en aquella época donde las fuertes nevadas, con la consecuente in- comunicación de los accesos a los pueblos, eran constantes. Allí se foguearon Epifanio, Digna y sus hijos.

El negocio les fue bien y de-

cidieron regresar a Cantabria. Concretamente, a San Roque de Riomiera, donde compraron una panadería. El ojo de Epifanio le decía que la comarca ganadera le proporcionaría buenos beneficios. Corrían los años 60 del siglo pasado y Epifanio no se equivocó.

La panadería funcionó y fue

## LA HISTORIA

► **Orígenes.** Sus padres, Epifanio y Digna, se hacen cargo de una panadería en Venta de Orbaneja (Burgos) en 1952.

► **El regreso.** Compran varias panaderías en Cantabria y fundan Repostería Martínez, con tres fábricas en España.

► **La venta.** La multinacional norteamericana Bimbo compra en 1999 Repostería Martínez por 14.500 millones de pesetas.

## LAS CLAVES

### PIONEROS

**La familia Martínez apostó por los dulces en 1969. Así nacieron sus famosos sobaos y magdalenas**

### EL NEGOCIO

**Un año antes de su venta a Bimbo, Martínez fabricó 31.000 toneladas para 70.000 clientes del país**

### CAMBIO DE RUMBO

**Luis Martínez siguió como presidente pero lo dejó para montar residencias geriátricas de lujo**

cuando le comenzó a rondar la idea de expandirse, así que cuatro años después de su regreso a la 'tierruca', caminó más hacia el norte y se hizo con otro obrador en Santander. Un año después, compró otra panadería también en la capital, que fue de la que su hijo Luis se hizo cargo.

No se le daba nada mal a la familia lo del pan, así que en 1969 decidieron comenzar a fabricar dulces. Repostería Martínez era una realidad. Sus sobaos –sobaos pasiegos con mantequilla, se denominaban– y sus magdalenas enseguida se convirtieron en sus grandes reclamos. El grupo Martínez construyó tres grandes fá-

bricas en España. La primera en Santander, la segunda en Briviesca (Burgos) y la tercera en El Espinar (Segovia).

Las desavenencias acerca del rumbo de la empresa llevó a los siete hermanos a venderla en 1999 a la poderosa Earthgrains Company, que era la casa matriz de la multinacional norteamericana Bimbo. Aunque la cifra nunca trascendió, siempre se habló de un precio de venta de unos 14.500 millones de pesetas –unos 87 millones de euros de los de hace 24 años–.

Luis Martínez continuó un tiempo más al frente de la Presidencia –fue uno de los acuerdos de venta–. En aquella época, Repostería Martínez fabricaba en torno a 31.000 toneladas de bollería anual para más de 70.000 clientes de toda España. Disponía de una flota de 70 camiones. Además, tenía presencia en media Europa, Rusia e iniciaba su penetración en China. El ciclista Miguel Indurain, ganador de cinco Tours de Francia, fue su imagen publicitaria.

Lo que buscaba Bimbo –con una cuota muy importante en los supermercados– era hacerse con el sector de la hostelería y la restauración que copaba Repostería Martínez. El año anterior a la venta, la cifra de negocios de Martínez alcanzaba los 12.000 millones de las antiguas pesetas.

## El cambio de empresa

Luis Martínez, que por entonces tenía 50 años, dejó Bimbo al poco tiempo. Se decidió cambiar de aires. Sin embargo, una parte de la familia regresó a sus orígenes, el pan, para impulsar la panificadora Panusa, además de crear las potentes Panstar y Panamar Bakery Group.

Luis, por su parte, apostó por el negocio de los centros geriátricos de lujo en la Costa del Sol de Málaga. Allí creó la firma Sol Andalusi. Así nació Sesenta Plus, ubicado en el pueblo de Alhaurín de la Torre. Allí se mudó junto a su familia para tomar las riendas del negocio y disfrutar de las bonanzas del tiempo.

## OBITUARIO Luis Martínez Repostería Martínez

# Adiós a uno de los mejores líderes empresariales

ANTONIO LAMADRID

**E**l sábado 3 de junio falleció uno de los mejores líderes empresariales que he conocido en mi vida. Fue presidente del crecimiento empresarial de uno de los grupos empresariales más potentes de Cantabria; hizo crecer a Repostería Martínez, primeramente denominada como Martínez Hermanos, continuando el esfuerzo titánico que Epifanio Martínez, su padre, inició en la década de los años 50 del siglo pasado.

Luis, junto con sus hermanos, llegaron a tener tres fábricas en España y una red comercial de 50 delegaciones, con más de 1.500 personas trabajando y una posición de liderazgo en el sector. Posteriormente dedicó todos sus esfuerzos profesionales a otros nego-

cios y forjó en sus hijos el amor por el trabajo bien hecho.

Va a hacer 30 años en que, junto a su hermano Jesús, tuve la oportunidad de conocerlos y comenzar a trabajar para ellos; insuflaban ganas, empuje, determinación y bonhomía en su forma de ser y de hacer. Pero, ante todo, Luis demostró un profundo amor por su familia y por las personas que siempre creímos en su inmensa valía como empresario que amaba el trabajo, que lo dignificaba, en su máxima expresión y con el que era todo un lujo y un placer trabajar.

Luis hacía fácil lo difícil en el mundo empresarial; te animaba a seguir, a pesar de las dificultades inherentes a cualquier emprendimiento. Luis, eras atrevido, confiado en las personas, precavido en los negocios y digno hermano de tus



Luis Martínez, presidente de Repostería Martínez. DM

hermanos; trabajar a tu lado, mejor dicho detrás de tus capacidades, fue un gran honor y un inmenso aprendizaje que no olvidaré mientras viva, igual que tantas otras personas que nos forjamos bajo tu iniciativa. Tantas veces viviera, tantas

volvería a trabajar contigo. Tenías los dos ingredientes básicos que hoy se precisan en los directivos de alto nivel: De un lado organización, capacidad y estrategia para sacar adelante los proyectos y, por otro lado, sentido del humor para que ese

camino de responsabilidad profesional fuera lo más agradable posible y así lo conseguías.

Como creyente que soy, creo que ya estás en compañía de ella, de Aurora, de tu mujer del alma. Disfrutaros eternamente.